

DIÁLOGO



Anton Ehrenzweig apuntó: “La obra de arte actúa como una persona con quien estamos conversando” ¿Cuáles son entonces esos diálogos que estamos estableciendo con la obra? o bien ¿a través de la obra con los otros? Esta reflexión es una enumeración de preguntas que podremos analizar con mayor claridad a la luz del tiempo, ya que ahora nos encontramos aún en esta suerte de frenesí de creatividad, propuestas y búsquedas cuyo resultado no será palpable sino a la distancia.

Muchas personas han, efectivamente, mirado hacia el arte y la cultura durante este tiempo, pero ¿de qué manera hemos gestionado el diálogo con ellos? ¿estamos proporcionándoles las herramientas para que las obras les hablen en toda su potencia?, ¿estamos generando una nueva suerte de experiencias significativas a partir de la pantalla y la virtualidad?, ¿o estamos simplemente lanzando propuestas comunicativas ante un espacio infinito sin posibilidad de retroalimentación?, ¿qué tan asertivos estamos siendo en relación con lo que comunicamos?

Y como público, ¿estamos haciendo reflexiones? ¿hemos podido discriminar entre contenidos? ¿o simplemente nos hemos dejado llevar por el torrente de información digital sin permitirnos seleccionar y ser críticos ante ello? ¿qué tanto somos un público pasivo que recibe o más bien un público que se abre activamente al diálogo y retroalimenta a las instituciones que nos ofrecen dichos contenidos?



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL

En esta corriente vertiginosa de cambios, oportunidades, aprendizajes y nuevas maneras de dialogar, estamos ante el gran reto de generar propuestas pedagógicas renovadas, atractivas, pero, sobre todo, significativas que permitan establecer vínculos y experiencias a través de nuevos medios.

Nos encontramos ante el umbral de un proceso de transformación que como públicos, arte-educadores e instituciones, tiene el potencial de permitir a nuestras colecciones susurrar al corazón de los que desde nuevas latitudes, las observan.

La virtualidad llegó para quedarse y, si bien nos ha permitido llegar hasta lugares insospechados y ha llevado nuestras colecciones a hogares en otras partes del globo, tenemos que encontrar dinámicas para volverla significativa. No es sólo estar ahí, sino saber que quien nos contempla desde el otro lado del monitor *es una persona con quien estamos conversando*.

La pintura de Fabritius me parece una alegoría maravillosa de cómo nos encontramos en este momento: El jilguero se encuentra atado con una fina cadena a un espacio del cual no puede escapar y, sin embargo, resguarda dentro de sí una fuerza vital que impone, está atento y nos mira, interpela y cuestiona, generando en nosotros, espectadores, ese momento de incomodidad que, o giras el rostro y pretendes que no pasó nada ante el temor de aceptarte vulnerable, o aceptas su invitación al diálogo y te transformas.

Quisiera pensar que esta contingencia sanitaria del Covid 19 en la que nos encontramos desde 2020 nos ha permitido transformarnos en individuos más críticos, selectivos y reflexivos, públicos que discriminan y están dispuestos a interactuar con las instituciones museales no sólo en la virtualidad sino también en sus espacios físicos post-pandemia.

Como museos que nos hemos mudado a nuestros nuevos edificios digitales, la tarea no es sólo digitalizar los contenidos, sino generar ese proceso de transformación que se mueva hacia experiencias significativas en la virtualidad, ya sea desde el Critical Thinking, el Slow Looking, el Deep Listening o cualquier otra metodología, es momento de hacer emerger nuevos tipos de diálogo con nuestras comunidades.

Dialogar desde la creatividad, la experimentación y la transformación, en un proceso de resiliencia que da paso a un futuro que ya es presente.

Claudia Cristell Marín Bertolini
Jefa de Programas al Público del Museo Amparo

Referencias

Ehrenzweig, A. (1967). *The Hidden Order of Art: A Study in the Psychology of Artistic Imagination*. University of California Press

Tartt, D. (2014). *El jilguero*. Editorial Lumen

**“LA OBRA DE ARTE ACTÚA COMO UNA PERSONA
CON QUIEN ESTAMOS CONVERSANDO”.**

ANTON EHRENZWEIG